

Cien piezas de teatro

SOY EL RATA PRIMERO

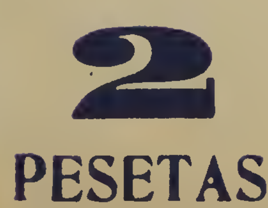
Sainete original de

FELIPE PÉREZ CAPO



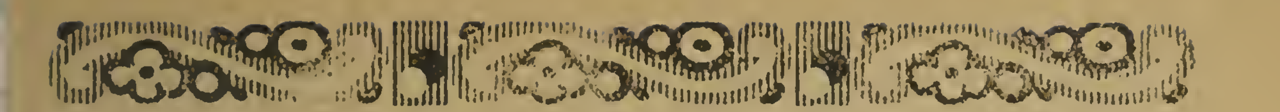
Personajes del sainete:

- Engracia
- Benigna
- Doroteo
- Rufino



PESETAS

Segunda edición.



SOY EL RATA PRIMERO

Sainete en dos cuadros (un acto)
original de

FELIPE PEREZ CAPO

(2.ª edición)

CUADRO PRIMERO

Comedor de una casa modesta en Madrid. Puerta al foro y dos laterales. Estas dos puertas se cerrarán con llave. Mesa en el centro de la escena. Lámpara. Sillas. Aparador, chinero o alacena. Algunos cuadros (cromos) en las paredes. Es de noche. La lámpara, encendida.

Al levantarse el telón, ENGRACIA, sentada junto a la mesa, lee un cuaderno de una novela por entregas.

ENG. «La calle estaba silenciosa. En algunos charcos se reflejaban las estrellas. Un perro olfateaba en un pequeño montón de desperdicios. Pasaron siete minutos. De repente apareció un hombre en una de las esquinas. Venía embozado hasta los ojos. En aquel mismo momento salió una pareja de uno de los portales de la calle. Era una pareja de enamorados. El hombre embozado se dirigió hacia ellos. *¡Miserables!*, gritó con voz estentórea. Los enamorados se quedaron pétreos. Ella dijo en voz baja y casi balbuciente: *¡Señor duque, estamos perdidos!* El duque se rehizo, se dirigió al embozado y apuntándole con una pistola, le gritó: *¡Manos arriba!* Aquel hombre no tuvo más remedio que desembozarse. ¡Era la duquesa!»

(Sale BENIGNA por el foro.)

BEN. Buenas noches, Engracia.
ENG. ¡Hola, Benizna!
BEN. ¿Qué lees tan enfrascá?
ENG. Una entrega que han echao por debajo de la puerta.
BEN. ¿Empieza bien?

ENG. Intriga una barbaridaz. Figúrate que hay una duquesa que se toma un líquido en mitá de la calle y se cae *exámine*. Así acaba el primer cuaderno.

BEN. ¡Atiza! Esto me recuerda otro novelón que yo leí en mi juventuz. La primera entrega terminaba de un modo parecido. Verás... Una timadora callejera es sorprendida por la policía. se toma también un líquido y cae fiambre. En la segunda entrega se aclaraba la intriga.

ENG. A ver, a ver...

BEN. Inmediatamente, ¡claro!, la cogen a la *sucidia*, la llevan al depósito y la hacen la *auptosia*. Lo cual que el forense va y la encuentra en el estómago un cuarto de litro de Cazalla. En el acto la cose, la da el amoniaco y la resucita. Inmediatamente. la timadora se palpa y protesta. «¡Estoy muy mal cosida!» El médico, entonces, la replica, hecho un basilisco: «¡Pues vaya usté a que la zurzan!»

ENG. ¡Hay que ver lo que se sacan de la cabeza esos de los papeles!

BEN. Los pícaros garbanzos, hija. Y fíjate... A quince céntimos el cuaderno, con prima pa el que terminaba la suscrición. En aquella novela podías *obtar* por uno de dos espléndidos regalos. O una alegoría de la batalla de Trafalgar o una ampliación de tu padre. Por cierto que en nuestra vecindaz hubo un suscritor más favorecido entodavía.

ENG. ¿Más?...

BEN. ¡Ya lo creo! Como que se ganó dos primas. Además de la alegoría de Trafalgar, se quedó con una prima carnal del repartidor. ¡Un aprovechao! *(Se dirige al aparador, abre y mira hacia el interior.)* ¡Lo que me temía! Ya se lo ha comido.

ENG. ¿Qué te falta?

BEN. Cuarto de kilo de *gruyére*, que lo tenía reservao pa rayármelo. Este marido que me ha dao la suerte es que no escarmienta. Ahora cojo los zorros, entro en nuestro cuarto y lo sacudo como pa que no se apolille.

ENG. No te molestes.

BEN. ¿Es que no está?

ENG. No está.

BEN. ¡Recoles! Pero ¿es que se ha ido sin mi permiso? Esta noche, en cuanto él vuelva... Verás... Esta noche ya no suelto los zorros. No creas que pa sacudirle. Es pa aporrearle la calabaza con el mango. Le van a salir los chichones como si se le convirtiese el *cranio* en un campo de setas.

ENG. ¿Quieres ya los zorros? *(Riendo.)*

BEN. De momento, no. He pensao que lo mejor es ir a buscarle. Pa abreviar. ¡Recoles! ¡Hay que ver qué tenacidá de *cónyugües!* Si no los tuviéramos tan sujetos, es que se nos montarían en las narices. ¿Y el tuyo?

ENG. Vino del trabajo, cenó, y de pronto me dijo que se le había quedao la cartera en el taller, que le dejase ir en un momento a buscarla.

BEN. ¡Qué gilí! ¿Y te lo has creído? Eso es un pretexto. Fíate y verás.

ENG. Por cierto que ya tarda demasiao.

BEN. ¿Lo ves? Consiéntele y acaba tomándote el cabello hasta dejarte como un queso de bola.

ENG. No te lo creas. Cuando vuelva le pondré un morro de a cuarta.

BEN. Entendámonos. Ese morro que vas a prolongar ¿es el tuyo o el de tu distinguido esposo?

ENG. El mío.

BEN. Otra equivocación. El morro que ties que desarrollar es el de tu marido, y así, *(Acción de dar un puñetazo.)* con este puño... Vamos, con ése. *(Señalando a la mano derecha de Engracia.)* Si no fuera por mí, tú acabarías ablandándote y convertida en un monigote de tu señor esposo. ¡Qué más quisiá el *indino!*... No, hija; no. A los hombres hay que tenerlos sujetos; pero bien sujetos. La que no *oserva* esta política, vale más que se tome una copita de ácido prúsico.

ENG. Yo no me blandeo, Benizna. Lo que sucede es que mi Rufino, la verdaz, no me da motivos pa tratarle en fiera. No lo hay más sumiso, ni más obediente, ni más...

BEN. Ni más hipócrita. Engracia, no te fíes del agua mansa. Mia que el día menos pensao te coge descuidá, se desata el torrente, te arrastra, y ya te ves esclavizá pa toa tu vida.

ENG. Si llegara ese caso, arrastrá y to, ¡no iban a ser bofetás las que le diera yo al torrente!

BEN. ¡Ole! ¡Así me gusta! Güeno; ya hay uno asegurao. Ahora me voy a buscar al mío, que probablemente estará en la taberna embelesao con el *parchís*. Me gustaría que vieses la escenita. Entraré en el establecimiento, me pondré en jarras y le diré al besugo ese con un retintín que le va a congelar hasta el tuétano: «Señor Doroteo, son las nueve de la noche. ¿A qué hora cree ustez que se recogen las gallinas?» Sonrisas de tos los presentes, balbuceo y vacilación de mi señor marido, y tres *pellizgos* desimulaos, pero mu retorcidos, al retirarnos del lugar del suceso. Inflexibilidaz, Engracia; que de este modo no se desmoronan los matrimonios. Na de permitir que vuelen los maridos; que en una de éstas, revoloteando a su sabor, se hacen los tontos y se cuelan en otro palomar. ¡Las narices!... Más vale precaver arreando tortas que llorar amargamente cuando no hay remedio. He conocido yo muchas que se han descuidao o que no han sabido atar corto al *cónyugüe* y el *inflascrito* las ha puesto en ridículo y encima las ha puesto un ojo a la vinagreta.

ENG. Pero si yo estoy contigo.

BEN. Es que yo te lo remacho pa que no te enfríes. Me voy *a por* ese mameluco. Y ya sabes mi tema: si en un matrimonio tie que haber un ojo a la vinagreta, procúrese que sea el masculino; pa lo cual la femenina se ha de espabilar a tiempo y largar estopa. ¡He dicho! *(Se dirige a la puerta del foro y desde allí dice:)* Pero estopa de la que escuece. ¡He dicho! *(Mutis cómico.)*

ENG. Esta Benizna es to un carázter. La verdaz es que me anima como no hay idea. ¡Qué acierto tuve cuando le con-

vencí a mi Rufino pa que viviéramos en un mismo cuarto los dos matrimonios!

(Sale DOROTEO por la derecha [del actor].)

DOR. Güenas y trifásicas.

ENG. ¡Anda! ¡Señor Doroteo!... Pero ¿está ustez ahí? Y yo que me creí que había ustez salido a la calle.

DOR. Pos no.

ENG. Cuando entré en mi habitación, después de cenar, me pareció oír la puerta de la escalera.

DOR. Eso, sí. Fuí yo, que la abrí con intención de bajar un rato a la *tasca;* pero lo pensé mejor, desistí, cerré la puerta y me volví pa mi guarida.

ENG. El caso es que la he dicho a la Benizna que estaba ustez fuera de casa. Ha bajao a buscarle.

DOR. Pos la Providencia haga que no vuelva por aquí hasta que me encuentre por ahí.

ENG. Ustez siempre renegando.

DOR. Pero ¿te feguras tú que es vida esto que yo llevo? *Venticinco* años tratao como un chucho.

ENG. Veinticinco años. Las bodas de plata.

DOR. Las mías, de latón. La Benizna, y tú lo sabes tan bien como yo, es inaguantable. Es de esas mujeres *miságinas* y *rebullancias,* de las que Dios nos libre.

ENG. Ya está ustez con sus latines.

DOR. Un poco de *conocencia* del *voscabulario.* El roce con los libros. *Decisiete* años llevo con el puesto en la Cabecera del Rastro. Allí me he hojeao cuasi toas las feligranas de la literatura universal. Dende la *Biblia* hasta la *Desesperación y el arrepentimiento* de Espronceda, pasando por *El arte de no pagar al casero.*

ENG. A mí déjeme ustez de feligranas. Yo estoy por las novelas emocionantes.

DOR. Ya han pasao a la historia. De Pérez Escrich únicamente se pide algo.

ENG. *La mujer adúltera,* por ejemplo.

DOR. Tú lo has dicho. Por cierto que el otro día se aproximó al puesto un endeviduo y me preguntó: «Maestro, ¿tie ustez *La mujer adúltera?*» Lo cual que yo le contesté: «¡Ojalá Dios! Porque así me dejaría en paz algunos ratitos».

ENG. ¡Ustez es implacable con la Benizna!

DOR. La implacable es ella, que el otro día, después de largarme dos papirotazos, me se quedó mirando y con una sonrisa *sarcóstica,* me dijo: «Ahora..., ahora me convenzo de que el hombre viene del mono». «Completa el razocinio», la dije yo, cogiendo apresuradamente una silla.

ENG. ¿Pa agredirla?

DOR. Pa taparme la cabeza, porque me quería sacudir con la badila del brasero.

ENG. Y ¿cómo es el razocinio completo?

DOR. Es categórico. «El hombre desciende del mono; la mujer, de la mona, y la suegra, del orangután.»

(Mientras habla Doroteo, se presenta BENIGNA en la puerta del foro.)

BEN. *¡Ocurrentismo!*
DOR. *(Aparte.)* La fiera corrupia.
BEN. ¿Ande estaba metido su señoría?
DOR. A la diestra del catre, mi excelencia.
BEN. Poquitas cuchufletas, que no está el horno pa mantecás de Astorga. A ver... Un ligero interrogatorio. ¿Qué ha sido del queso?
DOR. Verás... Confucio lo ha dicho... «El mundo marcha, el automóvil corre, el queso vuela.»
BEN. ¡Maldita sia! ¿Ande están los zorros?
DOR. Pero, mujer, ¡qué espeztáculo delante de la Engracia!
ENG. Por mí no se cohiban ustés, que me retiro...
BEN. Quédate, que vas a presenciar una demostración práztica contra la polilla.
DOR. ¡Benizna!... Pero ¿por qué te pusieron este nombre?
BEN. ¿Te suena mal?
DOR. No. Es que como me has resultao luego tan malizna...
BEN. ¡Toma! *(Le pellizca.)*
DOR. ¡Benizna, por tu madre, no te cebes en los bísceps!
BEN. ¡Si te tenía que arrancar pedazos de carne!
DOR. ¡Qué bárbara! ¡Y luego, con ellos, serías capaz de hacer almondiguillas!
BEN. ¡Qué hombres, Engracia! ¡Qué suplicio!
DOR. ¡Qué suplicio el suyo! Lo mío es un supertango,
BEN. ¡Calla!
DOR. ¡*Venticinco* años de felicidaz ininterrumpida!
BEN. ¡Calla o te saco los ojos!
DOR. *Sacamelós.* A ver luego con qué te voy a leer el *Heraldo.*

(Sale RUFINO por el foro.)

RUF. Ya estoy de vuelta.
ENG. *(Como si quisiera enfadarse, pero sin enfadarse.)* ¡Y que no has tardao na, alma mía!
BEN. ¡Más agresiva!
RUF. Te aseguro que he venido echando los bofes.
BEN. No te lo creas.
DOR. Pero ¡qué *encismástica* de mujer!
BEN. ¡Calla, beduíno!
ENG. *(Con sorna.)* Y ¿estaba allí la cartera?
RUF. Sí. Como yo sospechaba. En la fumistería... Junto a un tubo.
BEN. Pues sí que tuvo...
RUF. *(La interrumpe.)* ¡Benizna!...
BEN. La gran suerte. Engracia, ahora que ya están recogidos los pollos en el gallinero, vámonos tú y yo a la portería, que la hija de la señá Dámasa va a sortear la mantelería que rifa, y quie que presenciemos el azto.
ENG. Tendría gracia que saliera mi carta o una de las tuyas.
BEN. De menos nos hizo Dios. Anda, vámonos. Amiguitos, aquí se quedan ustés en calidaz de modistos.
DOR. ¡Cuidao que eres *difusiva!*
BEN. Pos está bien claro. De modistos. Porque en cuanto que salgamos de casa se apresurarán ustés a cortarnos un traje a ca una. ¡Aquí *tañamos* un rato!
RUF. Es ustez demasiao suspicaz.

ENG. ¡Es lo que la da la gana!
DOR. Hija, no es pa tanto.
BEN. *(A Doroteo, queriendo comérselo con la mirada.)* ¡Es pa tanto y pa cuanto! *(A Engracia.)* ¡Arreando, tú! *(Vase por el foro con Engracia.)*
DOR. ¡Menos mal que se va arreando sin arrearme!
RUF. Doroteo, ¡a lo que hemos llegao!
DOR. A la hipotenusa del acoquinamiento.
RUF. Yo... vamos... es que no me lo explico.
DOR. Un servidor tampoco se lo explicaba. ¿Cómo es posible, me decía, que yo, un hombre tan cabal y tan competente, haiga descendido hasta la cuasi anulación de mi ser *cosciente* y *torogéneo*? Esto no pue ser más que un caso de *soñoliencia transeunte*. Y cuando más seguro estaba yo de la *soñoliencia*, va una tarde la Benizna y me sacude dos manguzás que me despertaron en el azto. Dos manguzás rápidas, detonantes y taxativas. Entonces me lo expliqué to.
RUF. ¡Arrea! Y ¿qué es lo que te explicaste?
DOR. Que cuando no tuve voluntaz pa devolverla los dos primeros mamporros, es que yo había perdido el derecho racional al uso de los pantalones y que mi señora se los había puesto, pero que con los tirantes y to. Lo cual que un hombre que se despantalonea pasa a una categoría que ya te la pues fegurar, Rufino.
RUF. No caigo, Doroteo.
DOR. Al hombre que la mujer le sacude y él no repele, no le falta más que cacarear.
RUF. Me has hecho una revelación que yo nunca me la hubiá creído. ¿De modo que la Benizna ha llegao a sacudirte?
DOR. Ha llegao y se ha istalao.
RUF. ¿De modo que te ha puesto la mano encima?
DOR. Las tres.
RUF. ¿Cómo las tres?
DOR. La mano derecha, la izquierda y la del mortero.
RUF. Y ¿te has aguantao?
DOR. Por evitar una muerte.
RUF. ¡Es claro! Tú entodavía la quies a la Benizna y la respetas. Te asusta matarla.
DOR. No. No me has entendido. Es que protestar ante una mujer envalentoná es mu expuesto.
RUF. Entonces, ¿la muerte que quies evitar...?
DOR. Eso no se pregunta. Es la mía.
RUF. ¿Y esto es vida, Doroteo? Esto es como si nos hubián metido en una ratonera y ya pa siempre.
DOR. ¡También tú te las traes! ¡Claro! Como eres fumista to lo ves negro.
RUF. No te creas que me hace gracia el oficio. El otro día, sin ir más lejos, me mandaron a una oficina de informes comerciales pa reparar una estufa, y estuve tentao de ofrecerme como ordenanza.
DOR. Pero ¿conocías a alguien allí?
RUF. A nadie.

DOR. Y ¿cómo querías que te diesen un empleo si eres el fumista desconocido?
RUF. ¡Hombre, qué sé yo!... Hablando a alguno de aquellos jefes...
DOR. Ten cuidao, Rufino; que eso de las colocaciones es mu peligroso. Si no vas con pasta, es inútil que te presentes con decumentación y razocinios, porque es matemático que te trifulcarán con cercunloquios y no conseguirás ni *asperges*.
RUF. ¡Arrea! Pero ¿to el que pue colocar se lucra?
DOR. Verás... Alguno hay que acaba condoliéndose y da el empleo de gratis. Pero ése es el mirlo blanco.
RUF. Y ¿en qué se le conoce? ¿En las mirás o en el pico?
DOR. A mí déjame de *surrayancias* y *esterotemas*. El *endeviduo cosciente* de su ejecutoria es to aquel que obra y se desenrolla dentro de la ley justificativa de la legalidaz.
RUF. Espérame, Doroteo, que vuelvo en seguida.
DOR. Pero ¿ande vas tan decidido?
RUF. Al Hotel *Rich, a por* un *intrépete*.
DOR. No has estao pesao. Yo es que cuando hablo con vosotros no me fijo en que *seis* unos infelices, unos verdaderos *mantecatos*.
RUF. Si te paece, dejemos estos *miquis tiquis*, y cojamos otra vez el hilo de nuestra primera conversación.
DOR. Como quieras.
RUF. Lo que nos pasa, Doroteo, es que no tie nombre. Sobre to, lo que me pasa a mí hoy.
DOR. ¿También custión de solfa?
RUF. No es por ahi. A mí la Engracia entodavía no me ha sacudido.
DOR. No te confíes. Eso mismo me pensaba un viernes, y al domingo siguiente ya tenía yo dos chichones como dos nueces.
RUF. La Engracia es autoritaria como la Benizna; pero es más dulce.
DOR. Tampoco te confíes. La Benizna primero fué un piloncito de azúcar, y ahora, ya lo ves..., ahora es un terrón de acíbar. Güeno; al grano. ¿Qué es lo que te pasa a ti hoy?
RUF. Verás... Al salir del taller me he encontrao con dos compañeros del oficio, que yo al pronto no los conocía.
DOR. Amos, era que se habían lavao.
RUF. Me preguntaron que ánde me metía yo.
DOR. Y tú les habrás dicho que en las chimeneas.
RUF. Les dije que en los sitios ande tenía que trabajar, y el resto del día en casita, con la Engracia.
DOR. Manifestación que les habrá regocijao de lo lindo.
RUF. Una barbaridaz. Soltaron el trapo a reír, y me preguntaron si la pelaba las patatas y si la soplaba la lumbre.
DOR. ¡Claro! Como que sometido a la costilla estás completamente en ridículo.
RUF. ¡Estamos!
DOR. Sí, hombre; sí. Estamos. No te lo regateo.
RUF. Yo les dije que na de reticencias; que yo era mu hombre, y mu dueño de mis *aciones*, y que iba ande el primero, y que tenía a raya a la parienta, y que me pasaba

el día con ella cuando no se presentaba una ocasión de echar una canita a la estratosfera, porque cuando se presentaba esa ocasión, un servidor, Rufino Marazuela, dejaba a la Engracia en el nido, agüecaba el ala y aterrizaba ande hubiera tela cortá pa juerguearme.

DOR. ¡Qué bárbaro! ¡Si me has parecido un tío vivo desbocao!

RUF. Y van ellos y me dicen que ¡miau! Y voy yo y me pongo a tono con ellos y... ¿A que no sabes lo que les dije?

DOR. Que ¡fu!

RUF. Les dije que me pusieran a prueba pa demostrarles que estaban completamente equivocaos. Entonces, uno de ellos va y me dice: «Te tomo la palabra. Esta noche, a las nueve, te aguardamos éste y yo en la tasca del señor Melecio, el *Uvetense*, y de allí nos iremos *entrambos tres* al baile de máscaras del *Salón Bleu*, *(Lo pronuncia como está escrito.)* sito en la calle de la Sartén. ¿A que no te atreves?» Y yo voy y le contesto: «A las tres que sí».

DOR. A las nueve te han dicho. Y son menos cuarto.

RUF. ¿Ves? Ya estamos merodeando en el conflizto.

DOR. Total, que te has comprometido...

RUF. Y que ahora no me atrevo.

DOR. Pos vas a quedar ante esos fumistas lo mismo que un guiñapo.

RUF. Sí... pero ¿qué la digo yo a la Engracia pa que me deje salir de casa?

DOR. Dila que se le ha descompuesto la estufa a un concejal del Ayuntamiento, y que se le sale el humo por varios sitios.

RUF. Doroteo, no me gastes bromas. Compadécete de la situación que me he creao por torpe.

DOR. Por cobarde.

RUF. Por las dos cosas. Compadécete, y ayúdame a salir del atolladero.

DOR. Yo no le veo a esto más que dos soluciones.

RUF. A ver..., una.

DOR. El *sucidio*.

RUF. La otra.

DOR. El asesinato. O te quitas de en medio o la quitas tú a la Engracia. Por las güenas esto no tie arreglo. Que tú no vas al baile..., eso ni que decir tiene. Que los amigos te van a tomar el pelo en sesión continua..., eso es viejo.

RUF. Pos yo salgo esta noche de casa, sea como sea.

DOR. Que no sales, hombre. Lo que pue suceder es que te saquen.

RUF. ¿Los amigos?

DOR. Los camilleros. ¿No decías antes que la Engracia no te ha sacudido nunca?

RUF. Nunca.

DOR. Güeno... Pos hoy es el *debú*.

RUF. ¿Qué hago, Doroteo? ¿La digo a la Engracia que tengo una compostura esta noche y que me precisa salir de casa?

DOR. Tú dila lo que quieras; pero me paece que no vas a tener compostura.

RUF. ¿Me lío la manta a la cabeza?

DOR. Líatela. Así te amortiguarás los mojicones.

(Sale ENGRACIA por el foro.)

ENG. Señor Doroteo..., que sea enhoragüena.

DOR. ¿Qué es? ¿Que se ha quedao manca la Benizna?

ENG. Que les ha tocao a ustés la mantelería. ¡Vaya suerte! La Benizna llevaba tres cartas: el dos de oros, el caballo de copas y el seis de bastos. Lo cual que le ha salido el caballo de copas.

DOR. Pos mia tú, más me hubiá gustao que la hubiese salido un toro de Miura.

RUF. Oye, Engracia..., que como antes os marchasteis tan aprisa no tuve tiempo de decirte una cosa... que no tie importancia..., ¿verdaz, Doroteo?

DOR. Nenguna.

RUF. Y, sin embargo, tie alguna..., ¿verdaz, Doroteo?

DOR. Alguna.

ENG. ¡Ay, hijo! Ya me estás intrigando. ¿De qué se trata?

(Aparece BENIGNA en el foro. Se detiene.)

RUF. De una compostura *urgentisma,* que tengo que hacer esta noche. Una estufa que no tira. ¿Verdaz, Doroteo?

DOR. Que no..., que no tira.

RUF. Es de un concejal, íntimo del dueño del taller, y se ha empeñao en que se la tien que arreglar esta misma noche. ¿Verdaz, Doroteo?

DOR. Más verdaz que el sol que nos alumbra... cuando hace sol.

ENG. *(Con sorna.)* ¿Conque una compostura?

RUF. Una compostura.

ENG. ¿Conque esta misma noche?

DOR. Esta misma noche.

BEN. No te lo creas, que es un infundio. *(Se adelanta.)*

DOR. Ya estás tú metiéndote en lo que no te importa.

BEN. ¡Sss!... ¡Chitito!

RUF. Na de infundio, Benizna. Es un caso de fuerza mayor.

BEN. De mayor... frescura. No te ablandes, Engracia, que te la quie dar con queso.

RUF. ¡Oiga ustez, señora!... ¡Que to tie un límite!

ENG. *(A Benigna.)* Déjame, que con este gorrión me atrevo yo sola. *(A Rufino.)* Amiguito, se me ha terminao la pamplina. El concejal ése que se arregle su estufa si tie frío y maña. Tú, esta noche, como de costumbre: en casita, que hay relente y no me conviene que te costipes.

DOR. ¡No hay derecho a tratar así a un hombre!

BEN. *(Ha cogido los zorros y amenaza a Doroteo.)* ¡Sss!... ¡Chitito!

RUF. Pues yo te digo...

ENG. La que dice soy yo. Te permito que eches una partida de dominó con el señor Doroteo. Yo me voy a mi cuarto a descansar, que he llevao un día de mucho tragín.

BEN. En cuanto se termine la partida, apáguese la incandescencia y ca mochuelo a su olivo. *(A Doroteo.)* ¿Entendido?

ENG. *(A Rufino.)* ¿Entendido? *(Va al aparador y saca una caja de dominó.)*

RUF. Esto no se hace con unos hombres de nuestras fechas y de nuestras fachas.

ENG. *(Deja con estrépito la caja sobre la mesa.)* Las fichas.

DOR. Suscribo lo dicho por aquí.

BEN. ¡Sss!... ¡Chitito!

RUF. Yo...

ENG. ¿Qué?

RUF. Na, mujer. Te pones de una manera...

BEN. *(A Engracia.)* No te ablandes.

ENG. Me pongo como debo. Conque, al dominó y punto en boca. Güenas noches. *(Vase por la izquierda.)*

DOR. A mí me podía pasar una cosa semejante.

BEN. ¡Sss!... ¡Chitito! Güenas noches. *(Aparte, dirigiéndose a la puerta de la derecha.)* Son unos corderos. Así, así hay que tenerlos pa que no se descarríen.

DOR. ¿Qué decías, monada?

BEN. Que güenas noches. preciosidaz.

DOR. *(Por Rufino.)* ¿No te da compasión?

BEN. ¡Sss!... ¡Chitito!... ¡Chi...ti...to!... *(Vase. Pausa cómica.)*

RUF. Doroteo...

DOR. Rufinete...

RUF. ¿Qué? ¿Jugamos al dominó?

DOR. Na de al dominó. Con los..., con los... Con tos los dominós que se nos pongan por delante.

RUF. Pero ¿qué dices?

DOR. Con tos los dominós, con tos los bebés, con toas las colombinas... allí... en el lugar del suceso... *Salón Bleu... Rue* de la Sartén.

RUF. ¿Qué intentas?

DOR. Recuperar tu libertaz y la mía, escaparnos de la ratonera, emanciparnos de una tiranía femenina cuasi burlesca y machacar doce pesetas que me he ganao esta tarde con un *Don Quijote de la Mancha* ilustrao al *manganesio.*

RUF. ¡Mi madre! ¡Qué tentación!

DOR. ¡Seis horas de libertaz *omínoda!*

RUF. Esto es de película. Doroteo, no me tientes.

DOR. ¡Claro que sí! ¿No ves que es de cine?

RUF. ¡Mi madre! ¿Pa qué te se habrá ocurrido el pogramita?

DOR. Pa que la des una *lección* morrocotuda a la Engracia.

RUF. Y, de paso, tú...

DOR. *Alíquiz chupátur,* que dijo *Chaquespare.* ¿Qué?... ¿Te animas a salir?

RUF. Animarme, sí. Lo malo será que la Engracia se dé cuenta antes de que lleguemos al portal.

DOR. No te *procupes*.

RUF. Lo malo también es que tengo la pelliza en la alcoba.

DOR. Con la bufanda ties más que sobrao. Hace una noche *otoñesca*.

RUF. Sin embargo...

DOR. ¡Amos, hombre! ¡Pos no te has güelto tú ahora poco *friástico!* ¿A las tres que nos las piramos de la ratonera?

RUF. ¡A las tres!

DOR. *(Echa la llave con suavidad en la puerta de la izquierda.)* Precaución *onomatropéyica*.

RUF. ¿Qué haces?

DOR. ¡Chist! Toma y guarda. *(Le da la llave. Se dirige a la puerta de la derecha y también echa la llave con suavidad.)*

RUF. Pero...

DOR. ¡Chist! Esta pa menda. *(Se guarda la llave en el bolsillo.)* ¿No estamos jugando al dominó?

RUF. ¿Al...?

DOR. Pos acabo de cerrar a blancas.

RUF. ¡Qué temeridaz, Doroteo! ¡Estoy helao de emoción!

DOR. Helao y alelao. Amos, reanímate, y no perdamos minuto. Media güelta al conmutador, música de los *Ratas*, y que la Providencia nos eche mañana una manita. ¡Arzando! *¡Soy el rata primero!... (Apaga la luz y hacen mutis los dos por el foro tarareando muy bajito y marcando el paso de los «Ratas» de «La Gran Vía». Telón lento.)*

INTERMEDIO

(Si se dispone de piano, sexteto u orquesta, puede interpretarse para intermedio el número de los «Ratas» de «La Gran Vía».)

CUADRO SEGUNDO

La misma decoración del primero. Luz del día.

Al levantarse el telón está la escena sola. A poco asoma DOROTEO por la puerta del foro. Trae en la cabeza un minúsculo sombrerito de copa, de cartón, de los que suelen usarse en Carnaval.

DOR. ¡Cu-cu!... ¡Cu-cu!... El enemigo entodavía no ha tocao diana. Rufino, ven pa la arena con toa tranquilidaz, que las fieras siguen recogidas en sus jaulas.

(Aparece RUFINO por el foro.)

RUF. Doroteo..., me se abren las carnes de pensar lo que nos espera.

DOR. Rufino..., entórnate los solomillos, que no saliéndonos de mi plan irá to como una seda.

RUF. Yo, la verdaz, entre lo que me he aburrido en el baile, el ridículo que hemos hecho y el broncazo que se nos aproxima, estoy completamente arrepentido.

DOR. ¿El ridículo has dicho?

RUF. ¡A ver! Lo hemos hecho dende el mismo istante que te se acabaron las doce pesetas.

DOR. No sé por qué.

RUF. Pero ¿es que no te dabas cuenta? Cuando se nos iba a acercar una máscara siempre surgía otra que la cogía del brazo y se la llevaba, mientras la decía con más mala intención que un miura: «Déjalos a ésos, que acaban de salir de la peluquería. Ya están pelaos».

DOR. Gromitas de Carnaval, que no ofenden.

RUF. Yo me creía que doce pesetas daban más de sí.

DOR. En las *bascanales* se va el dinero que es un prodigio. Na más entrar al ambigú, el primer taponazo del *Gaitero* va me costó cuatro pesetas. Una botella de *güisqui achinchonao*, tres. Ya van siete. Otra botella de Málaga, cosecha de Navalcarnero, otras tres pesetas. Ya suben diez. Al ver que pa toa la noche no me quedaba suficiente dinero, me apresuré a emplear una peseta en una medianoche. Y menos mal que la última peseta de las doce la estiré bastante; porque me la gasté en *chicles*.

RUF. Déjate de *frivolités* y ciñámonos a la situación crítica que nos hemos forjao y cuya solución está un poco nebulosa.

DOR. Rufino, vacilaciones *hipográmicas*, no.

RUF. Doroteo, *camelancias* tuyas, tampoco.

DOR. ¿No nos hemos juramentao pa no tolerar nunca más a nuestras respeztivas costillas ni el menor insulto, ni la menor amenaza, ni la más minúscula alusión a los aztos de nuestra voluntaz libérrima y *libárrima? (Acción de beber.)* ¿No hemos convenido en que las vamos a torear hasta el infinito? ¡Pos entonces!... ¿A qué *amadrentarse* ni a qué *tistubear?* ¡Adelante con los faroles!

RUF. Y ¿quién va a empezar el alumbrao?

DOR. Debías ser tú; que, al fin y al cabo, has sido el iniciador de la barrabasá.

RUF. Entonces... ¿a la primera que se la va a abrir la puerta...?

DOR. Sí, hombre, sí; a la Engracia. Pero no te alteres el visaje. Yo esta mañana voy a ser aquí el *Buñolero*. Anda, échame la llave... *(Rufino se la echa.)* y veste al recibimiento. Yo abriré las dos puertas y esperaré las dos acometidas; y cuando les haya parao los pies a las dos fieras, entrarás tú y te liarás a darle pases a la Engracia.

RUF. Y tú a la Benigna.

DOR. Con ésa es inútil. ¡Si la conoceré yo! Mia si será mala, que no pasa. Lárgate, que se van a abrir los chiqueros.

RUF. *(Le ofrece un sobrecito.)* Toma.

DOR. ¿Qué es eso?

RUF. Tafetán inglés pa los primeros arañazos.

DOR. ¡Quita d'ahi! *(Le ofrece un cuaderno.)* Toma... toma tú.

RUF. ¿Una libreta?...

DOR. Pa que apuntes los guantazos que, como me chiste, la voy a dar a la Benizna.

RUF. ¿Cabrán tos en la primera carilla?

DOR. Por si acaso, fíjate en lo que dice al pie... «Suma y sigue».

RUF. La Madalena te acompañe.

DOR. Te azvierto que no está el horno pa madalenas. Anda agüeca; que va a empezar la charlotá matutina.

RUF. ¡Te azmiro, Doroteo!... ¡Te azmiro! *(Vase por el foro.)*

DOR. *(Se dirige muy decidido hacia la puerta de la derecha.)* ¡Allá va un hombre! *(Saca una llave y no acierta a meterla en la cerradura.)* ¡Caray! ¡Pos no me tiembla el pulso!... Pero ¿qué es esto? ¿Reztificación involuntaria del impulso acometedor?... ¿Achicamiento inesperao?... A ver si la que se hincha de dar guantazos es la Benizna y me llena la cara... y dos o tres carillas más... y suma y sigue. Me conozgo. Me se han aflojao los tirantes y me se tambalea la indumentaria... del entresuelo pa abajo. Las primeras acometidas làs va a esperar Lalanda. Dejaré puesta la llave con mucha suavidaz. *(Lo hace.)* ¡Al pelo! *(Se dirige a la puerta de la izquierda, saca la otra llave y se supone que descorre la cerradura.)* Con la misma suavidaz abriré el cuarto de Rufino... ¡De primera!... Y ahora yo no me quedo aquí ni en groma. ¡De primera!... ¡Pero en el sudespreso! *(Vase corriendo por el foro. La escena sola un instante. Se abre la puerta de la izquierda.)*

(Sale ENGRACIA.)

ENG. ¡Muy gracioso!... ¡Muy...! *(Al ver que no hay nadie.)* ¡Es claro! No tie valor pa presentarse ante mi vista. Pero un día u otro caerá bajo mis uñas. ¡Benizna!

BEN. *(Dentro.)* ¿Qué quies, hija?

ENG. ¿Cómo te encuentras?

BEN. Embalá.

ENG. Sal, que te tengo que consultar una resolución bastante peliaguda.

BEN. ¿No te digo que estoy encerrá como una codorniz?

ENG. ¡Anda! ¡Pero si está puesta la llave! *(Abre la puerta de la derecha.)* Ya pues salir.

(Sale BENIGNA.)

BEN. ¡Te paece!... ¡Te paece qué sinvergüenza!

ENG. Con *ese*. Con Rufino. ¡Sinvergüenzas! A mí también me ha dejao bajo llave.

BEN. ¡Y seguramente se han pasao toa la noche a la intemperie!

ENG. No seas gilí. Como nos hallamos en vísperas de Carnaval,

esos bribones han estao en algún baile de máscaras. Se han burlao de nosotras y de lo lindo.

BEN. ¡Ay, qué ganas tengo de que güelva a casa mi distinguido carcamal!... Le voy a poner las orejas que van a parecer dos soplillos.

ENG. Pos yo a Rufino..., menos pegarle, to. Le voy a cantar las cuarenta.

BEN. Pos yo a Doroteo na de cantarle. Así que me se presente, le doy un tute.

ENG. Mis improperios se van a oír en Guadalajara.

BEN. Mis tortas van a parecer un bombardeo.

(Sale RUFINO por el foro; se supone que empujado por Doroteo.)

RUF. Pero, hombre... Pero... Güeno; ya está. *(Con énfasis.)* ¡Felices!

ENG. ¡Felices y muy frescos!

BEN. ¡Y muy carambanísticos!

RUF. ¡Jesús, qué ojos! ¿Qué sucede?

ENG. Vamos a ver... ¿Ande ha pasao ustez la noche?

RUF. Distingamos. ¿Ustez es por un casual el juez de guardia?

ENG. Yo soy...

RUF. ¡Una equivocá!

BEN. *(Bajo, a Engracia.)* Que te se monta en las narices.

ENG. *(Bajo, a Benigna.)* ¡Quia! *(Alto, a Rufino.)* ¡Yo soy la autoridaz suprema de esta casa!

RUF. ¿Suprema?... ¡So mema!

BEN. *(Bajo, a Engracia.)* Que ya lo ties en la *pitutaria.*

ENG. ¡Maldita sia!... ¡O me dices ánde has estao o cojo la garrota que fué de mi padre.

RUF. ¡Cuidadito!

ENG. *(Como para comérsele.)* ¿Qué?...

RUF. ¡Mucho cuidadito con las armas de fuego!

ENG. ¡Es que...!

RUF. ¡Es que...! ¿Qué?

ENG. Pero ¿es que vas a mandar tú más que yo?

RUF. Un rato más.

ENG. Pos yo te mando que no güelvas a salir de casa sin mi permiso.

RUF. Pos yo te mando que no me mandes ni eso ni na.

(Aparece DOROTEO en el foro.)

BEN. ¡A mí me podía venir con una imposición semejante el mameluco de mi marido!

DOR. *(Avanza.)* El mameluco de tu marido acaba de llegar en un avión.

BEN. Aprende. Engracia. *(A Doroteo.)* ¡Ven aquí, sinvergüenza!

DOR. ¡Sss!... ¡Chitito! *(La amenaza con unos zorros de papel, de los que usan las máscaras para quitar el «confetti».)* Que sacudo con los zorros. Ilústrate, Rufino.

BEN. ¡Vas a conseguir que yo me ciegue, y entonces...!

DOR. No te *procupes*. Pa entonces te compraré un perrito de aguas y una bandurria.

BEN. ¡Miserable!

DOR. *(Vuelve a amenazarla.)* ¡Sss!... ¡Chitito!

ENG. Pero ¿qué pasa aquí?

RUF. Pasa...

DOR. Permíteme. *(A Engracia.)* La cosa está *clarisma*. Cuando en un matrimonio se produce la disconformidaz aparente, porque el marido se prudentiza y agazapa, mientras que la costilla se *rescrudece* y *amaguea*, entonces *esiste* siempre la probalidaz de la volución reconfortante, que le da al hombre la superación de su fortaleza, en tanto que a la mujer la retrograda hacia la pasividaz inherente de su sexo. ¡Y na más!

BEN. Te habrás quedao tan güeco.

DOR. ¡Sss!... ¡Chitito!

RUF. Lo que ha manifestao Doroteo quie decir que se ha acabao nuestra mansedumbre.

DOR. Oye, tú... Emplea otra palabrita, porque es que se ve el cencerro.

RUF. Quie decir que anoche se ha güelto la tortilla. Anoche se ha desbaratao la ratonera.

ENG. Hablemos..., hablemos de lo de anoche.

DOR. Ni una palabra. *(A Rufino.)* ¡A callar! Aquí no se *mitigan* explicaciones. *(A ellas.)* Lo positivo es que dende anoche aquí se han concluído los esclavos. Dende anoche ca uno en su lugar. La costilla, preocupá solamente de las labores propias de su sexo, en el domicilio privao. Y el marido...

BEN. En la *tasca*, también privao.

DOR. ¡Sss! ¡Chitito! Y el marido, dueño de las riendas del gobierno doméstico; pero sin tiranía nenguna. Vosotras nos teníais acorralaos, metíos en una ratonera. Nosotros, anque nos hemos impuesto...

ENG. Es que...

DOR. Tú... ¡también chitito! Nosotros, anque nos hemos impuesto, semos bastante más *finolis*, y en vez de meteros en la ratonera, os vamos a colocar en una jaula dorá.

BEN. Eso lo veremos.

DOR. Tú dentro, y yo por fuera, echándote cañamones.

RUF. ¿Lo veis, insensatas? Habíais tomao por debilidaz lo que sólo era condescendencia. Hasta que Doroteo y yo hemos tirao por la calle de en medio y hemos puesto las cosas en su punto.

ENG. Habéis tirao por la calle de en medio y habéis penetrao en un baile de máscaras.

DOR. En calidaz de turistas.

RUF. Si no hubiáis sido intransigentes, os habríamos llevao con nosotros.

DOR. *(Por Benigna.)* Esta, disfrazá de *esquimala*. *(Como antes.)* ¡Sss!... ¡Chitito!

RUF. De manera que sin gritos, sin desplantes, toas las custiones se puen arreglar a las mil maravillas. Y ésta ya está arreglá. De hoy en adelante, igualdaz de derechos e igualdaz de deberes. Ya veréis cómo así vuelve la felicidaz a esta casa y a estos dos matrimonios.

BEN. *(A Engracia.)* Pero, tú ¿qué dices?...

ENG. Que tú has tenido la culpa de to, por aconsejarme.

BEN. ¡Amos, haga ustez favores pa esto!

DOR. Lo que dijo Cicerón: *Alipando, que dan castañas.*

RUF. *(A Engracia.)* Ven aquí, morucha. Tú eres madrileña, tú eres gata... No teniéndome en la ratonera es como me pues cazar mejor.

DOR. Esta también es gata; pero a mí ya no me caza ni en groma.

BEN. Tú eres...

DOR. ¡Chist! Yo soy una barbaridaz de listo. Que no te se olvide. *Soy el Rata primero.*

ENG. ¡Cuánto cariño he perdido
por fingirme una tirana!

RUF. Pero yo tuve la culpa,
que no rompí las amarras
al principio, y he sufrido
lo indecible.

DOR. ¡Güeno!... ¡Basta!...
Si queréis vivir felices
dejarse de *remembrancias.*

(Al público.)

Y aquí termina el sainete.
Perdonad todas sus faltas.

TELÓN

FIN DE «SOY EL RATA PRIMERO»



JUAN SIN PADRE

Comedia dramática en tres actos

---

3 mujeres y 5 hombres — Trajes del día

«Comedia del mismo género que el famoso **FELIPE DERBLAY**, pero con la ventaja sobre éste de su originalidad extraordinaria, de su lógica modernidad y de la mayor intensidad de sus situaciones dramáticas» — E. B.